



100 AÑOS DE LAS SEÑORITAS DE AVIGNON

Esteban: Hay fechas que no pueden pasar desapercibidas. Una de esas fechas, es el centenario de un famoso cuadro, que a la vez no es tan sólo un cuadro, sino que es el inicio de toda una manera de entender el arte. Nos referimos a Pablo Picasso y a uno de sus cuadros que cumple cien años llamado “Las señoritas de Avignon”.

Salvador: Este es un cuadro que fue pintado y que marcó el comienzo de toda una época, por eso se lo considera el más importante del siglo XX, es de alguna manera un cuadro profético.

Esteban: Vos decías recién que se lo considera como el cuadro más importante del siglo XX, para vos cuál sería el más importante o famoso de Pablo Picasso.

Salvador: Muchos consideran que éste es uno de los cuadros más importantes del siglo XX, yo creo que el mismo Picasso tiene un cuadro que define aún en mejor manera el siglo XX que es “Guernica”.

Los entendidos dicen con razón que éste tiene la virtud de ser el inicial, yo digo que el que más expresa lo que es el siglo XX es “Guernica”, creo que ambos: Guernica y Las señoritas de Avignon, forman una conjunción muy importante y es indudable que los dos son de los más importantes que pintó Pablo Picasso.

En primer lugar Guernica, porque representa una ruptura no solamente en el artista.

Los artistas tienen diferentes etapas y en dichas etapas van rompiendo ciertos modelos para iniciar otros. Aquí no solamente Picasso rompe con sus períodos anteriores sino que “crea” el “Cubismo”.

La interpretación más tradicional dice que este cuadro (Las señoritas de Avignon) es el que inicia el cubismo. Este cuadro tiene un contenido inusual en el arte pictórico occidental. Avignon es una calle y las señoritas de Avignon (diciendo delicadamente) no son “señoritas”.

Es un cuadro donde se pinta un lugar de “mala vida” y que las “señoritas” que aparecen en el cuadro, son las prostitutas de ese lugar.

Picasso pinta este cuadro y pone en el centro de la escena la decadencia del siglo XX, pone en el centro lo más abyecto de la condición humana. Son figuras que tienen una dimensionalidad diferente a la que habíamos recibido del Renacimiento.

Algunos dicen que no es aún el inicio del cubismo, sino que es una obra de transición donde luego de aparecido el cubismo después llega a su culminación.

Indudablemente hay una estructura abstracta en el cuadro que representa la fragmentación de la figura humana, los planos y lo geométrico está por encima de lo que era la tradición que comienza con el Renacimiento. El tema del cuadro fue objeto de varias interpretaciones, lo interesante es que



TIERRA FIRME

LIEBBA LEBWE



quienes analizan los apuntes previos al cuadro, dicen habían figuras masculinas que no aparecen luego en el cuadro final, había un marinero y un estudiante de medicina que estaban representados en esos apuntes. Pero de todas formas en el cuadro no aparece la figura masculina.

Al poner todas esas figuras femeninas desnudas, quebradas, mirando hacia el espectador, se produce una interrogante muy importante, son las mujeres interrogándonos acerca de su condición y su realidad.

Éste va a ser uno de los rasgos fundamentales del siglo XX: la fragmentación de la persona es una característica fundamental de este siglo.

Otra es el colocar en el centro lo abyecto, lo denigrante, lo digo con mucho respeto a las mujeres, porque no son ellas lo denigrante sino que lo denigrante es el uso que hace la sociedad de esa mujer.

Hay que aclarar que muchas de las mujeres que ejercen la prostitución lo hacen porque es el único camino que tienen de salida de la pobreza o miseria, y por otra parte esa miseria es “aprovechada” por la otra parte de la sociedad que es la que tiene dinero.

Estos son algo así como los rasgos fundamentales del cuadro, poner en el centro eso.

Creo que junto con la fragmentación aparece el comienzo del salvajismo. Por los menos dos rostros de este cuadro están sacadas de esculturas primitivas africanas, lo que quiere decir que ese arte primitivo vuelve a nacer. Lo que era primitivo y salvaje, lo que de alguna forma no pertenecía a la cultura occidental, se hace presente, si nosotros sumamos estas tres cosas: un renacimiento de lo salvaje, una fragmentación del hombre y una decadencia moral conforman la característica moral y espiritual del siglo XX.

Es notable que estemos diciendo “centenario” en el año 2007, fue creada en el año 1907; 7 años antes de la Primera Guerra Mundial, que es la que nos va a mostrar todas estas características. Pero en la época que fue presentada esta obra, todavía el mundo estaba esperando.

Cuando uno mira a este cuadro ve que tiene cosas que son realmente llamativas, por eso dije que era profético, fue un cuadro que estuvo al comienzo del siglo y que marcó las características de todo el siglo.

Este cuadro está en estos momentos exhibiéndose en el Museo de Arte Moderno en Nueva York.

Cada vez que tengo la oportunidad de ir a Nueva York voy a verlo, porque realmente es una obra espectacular y me imagino que luego de la renovación que tuvo el Museo debe estar en un lugar preponderante, por la importancia que este cuadro tiene para el arte del siglo XX. Un cuadro que seguramente, si el mundo sigue andando, será uno de los testimonios más fuertes a nivel artístico de este siglo.

Esteban: Sería una buena idea usar esta pintura como tapa para algún libro que hable sobre la historia del siglo XX.



Salvador: Seguro, yo creo que sería muy importante colocarlo en la tapa de un libro que describa lo que es el siglo, porque de alguna forma es la expresión del siglo XX.

Esteban: Hacemos una pausa en la charla con Salvador Dellutri en Tierra Firme, en la cual hablando de la obra de Pablo Picasso que él mismo tituló: “Las señoritas de Avignon”. Ya venimos.

Pausa...

Esteban: Al comienzo Salvador, hablando de Pablo Picasso, de “Las señoritas de Avignon” y del centenario de esta obra, nos ponías en la disyuntiva de lo que algunos consideran el cuadro más importante del siglo veinte, algunos dicen que es este cuadro: “Las señoritas de Avignon” o “Guernica” un cuadro posterior de él.

A mí Guernica siempre me ha conmovido, es uno de los pocos cuadros del siglo XX del que puedo decir que me conmovió. Uno no puede mirar al Guernica únicamente racionalmente, por supuesto que se puede hacer esto y por otra parte es el único cuadro que Picasso explicó, pero creo que también uno lo tiene que mirar con una tremenda carga emocional.

Recordemos que en 1936 estalló en España la Guerra Civil, una guerra de violencia extrema entre hermanos. Una violencia pocas veces vista antes.

Mi abuelo que vino desde Europa y que tenía experiencia me decía que las guerras civiles son las peores de las guerras, porque es una lucha entre hermanos.

El 1 de mayo del año 1937, los bombarderos nazis llamados se dice que por Franco destruyeron la ciudad vasca de Guernica. El bombardeo duró 4 horas y aniquiló la ciudad y prácticamente también los alrededores en un radio de 10 kilómetros. El total es terrible, no solamente por los 1600 muertos que dejó, sino también por los miles de heridos y de personas sin casa que dejó. Prácticamente “borró” a la ciudad de Guernica del mapa. Guernica era una ciudad de campesinos, pero este cuadro fue el testimonio del odio de la humanidad.

Picasso que por supuesto estaba en contra de toda forma de violencia, en estos cuadros expresó su descontento, su amargura pero también toda su rabia en un cuadro de 8 metros de largo por 3 metros y medio de alto. Tuvo una gran cantidad de dibujos y de bocetos preliminares muy importantes que se conservan aún. Este cuadro se expone en el museo Reina Sofía en España y cuando uno entra están todo estos bocetos que hizo Picasso los cuales fue trabajando para reflejar de algún modo lo que era la violencia del siglo XX. Entonces consigue un cuadro de un raro impacto, en primer lugar porque el cuadro no es colorido. Trabaja sobre los negros y los grises, como si fuera un diario por así decirlo.

Blancos, negros y grises son los colores que resaltan en este cuadro, es un cuadro “gris” como son grises los hechos que recuerda.

En la parte central del cuadro hay un caballo que ha sido herido por un toro. El caballo es un poco la bestia de carga y el toro es la violencia. El toro da la impresión de que ya embistió y que mira hacia atrás para ver qué pasó con lo que hizo. El caballo mientras tanto está gritando. La forma de la lengua



del caballo es de un puñal, es decir, es un grito dolorido el que tiene. Al pie del caballo hay un hombre despedazado.

Uno se da cuenta de lo importante que fue que Picasso no usara los colores vivos por el ejemplo el rojo o el azul, porque hubiera sido un cuadro doloroso realmente. El hombre despedazado que aparece se lo ve con una espada rota en la mano, representa de alguna forma al “vencido”.

Es interesante porque en los dos extremos del cuadro del cuadro aparece una gran connotación religiosa.

Por un lado en uno de los extremos hay un niño con su hijo muerto en sus brazos, la cabeza del niño pende muerta y la cabeza de la mujer se eleva gritando hacia el cielo.

Este tema tiene, el de la piedad, una vasta historia en occidente, la famosa piedad de Miguel Ángel, etc, la piedad de la madre sosteniendo al hijo que ha muerto.

En el otro extremo hay tres mujeres angustiadas gritando, que me hacen acordar mucho a las tres Marías al pie de la cruz gritando y llorando.

Lo que preside esta escena tremenda y que a veces pasa desapercibido es que todo está iluminado por una lámpara eléctrica, y el contorno que está de alguna forma detrás es algo así como el ojo de Dios. Así como en las antiguas pinturas medievales aparecía el ojo de Dios, así también la lamparita sería algo así como la pupila de ese ojo. Que representa de alguna forma la técnica, la tecnología. Y ese cuadro representa de alguna forma lo que fue la violencia del siglo XX, la violencia desatada no solamente como la que desataban los ejércitos en la antigüedad en que luchaban unos contra otros, sino la violencia contra civiles y la violencia salvaje en medio de pueblos tecnificados. Apareció algo así como un resurgimiento, en los pueblos más civilizados del primitivismo más atroz. El dolor está presente. La piedad de todas formas aparece también presente, como las tres Marías de antaño al pie de la cruz. Es esa angustia de la violencia, del avance del mal sobre la sociedad.

Esto es algo a tener en cuenta cuando uno mira este cuadro. Representa al siglo XX porque da cuenta de todo un siglo de violencia, salvaje, que no pudo conseguir la paz y que deja como saldo millones de muertos, que desarrolló y utilizó la ciencia para la violencia: para crear la bomba atómica, para “borrar” de alguna forma al prójimo del mapa, un siglo que realmente es lamentable.

En el siglo XX hubo más muertos por guerra que en los cinco siglos anteriores, este entonces cuadro es un poco esta expresión del siglo XX.

Yo no soy un especialista en arte y respeto a los especialistas que dicen que “Las señoritas de Avignon” es el más importante. Pero digo con toda humildad lo que yo opino desde una visión espiritual lo que fue la sociedad del siglo XX.

En este cuadro aparece toda la angustia y todo el salvajismo, está la ausencia de esa relación con Dios.



TIERRA FIRME

LIEBBA LEBWE



Nos queda el grito ante la cruz, nos queda la angustia ante la muerte, lo que nos dice el Guernica, es que no hemos aún encontrado es la respuesta. El cuadro presenta todas las preguntas, es algo así como un “viernes santo”. Cuando yo miro este cuadro siento que es un desafío para mi vida, para que logre en lo que sean mis fuerzas transmitir un mensaje de fe y esperanza. Picasso nos muestra lo que fue este siglo angustiosamente y creo que hay respuestas, creo que hay un camino, creo que Jesucristo vino a abrir un camino para sacarnos de los gritos y la angustia y para encontrar la paz en nuestros corazones y nuestra vida. Por esto, debemos volver los ojos a Jesucristo para pedirle que él sea quien cambie nuestro corazón y nuestra vida, para que esta violencia que se ha desatado que primero se desata en el corazón del hombre y luego se derrama, en alguna forma sea conjurada por la paz de Dios en el corazón de todos los hombres.

LOS GRANDES MÚSICOS EN TIERRA FIRME...

Esteban: Queremos dejarle a disposición abiertas las formas de comunicación, para que interactuemos sobre estos ámbitos de la cultura y cómo refleja mucho lo que somos los seres humanos también y como debemos de prestarle atención a esos símbolos de la cultura que nos llaman la atención en nuestra decadencia, como lo hizo Pablo Picasso en las señoritas de Avignon y en Guernica.

Por correo electrónico nos puede escribir a tierrafirme@transmundial.org o por correo común a Tierra Firme, casilla de correo 5051 Montevideo-Uruguay.

Le esperamos en la siguiente ocasión cuando anunciemos una vez más Tierra Firme.

<http://www.tierrafirmertm.org>